

De las ruinas al esplendor

Viviana Flores Islas
Sección de Monumentos Históricos

El municipio de Santa Cruz Tlaxcala se encuentra al noreste de la capital del estado. Es un municipio con una gran importancia histórica, en cuya cabecera se encuentra la Parroquia de Santa Cruz Tlaxcala, un hermoso inmueble del siglo XVII⁽¹⁾.

Se cree que el templo que ahora podemos apreciar es una reconstrucción de un edificio más antiguo. Una de las razones que motivan esta idea es la cruz atrial que se encuentra en la portada del inmueble (*imagen 2*) cuyas características la sitúan en el siglo XVI, lo cual nos podría indicar que el inmueble tuvo sus orígenes en esa época.

Cuando los franciscanos se instalaron en el Convento de Atlihuetzia, fueron ellos los encargados de evangelizar a las comunidades que se encontraban en los ahora territorios de Santa Cruz Tlaxcala. Referencias de esta primera ocupación franciscana se encuentran en algunos documentos del siglo XVI, donde mencionan una nueva iglesia de la Santa Cruz en alusión, quizá, a una capilla de visita a mediados del siglo XVI.

En la actual parroquia, en su arco de acceso, encontramos tallado en piedra el año de 1770 (*imagen 3*), que podría indicar la temporalidad del inmueble.



Fachada principal de la Parroquia de Santa Cruz Tlaxcala



Imagen 2. Cruz atrial presente en la portada de la Parroquia de Santa Cruz Tlaxcala

Esta parroquia ha sido muy venerada por su magnífica decoración en argamasa, sus retablos y dos pinturas de gran formato ubicadas en el presbiterio del inmueble (*imagen 4*) fechadas con el año de 1735 y 1770, eso nos hace pensar que estos bienes fueron proyectados a la par de la construcción del inmueble.

Al suroeste de la parroquia encontramos la antigua casa cural, la cual en uno de sus accesos se encuentra labrada la fecha de 1734 (*imagen 5*). La casa cural, parroquial, rectoral o rectoría son los espacios donde vive un cura, párroco o responsable del templo.



Imagen 3. Texto que señala el año de 1770 en la parte superior del arco, lado derecho



Imagen 5. Acceso a la casa cural del lado oeste

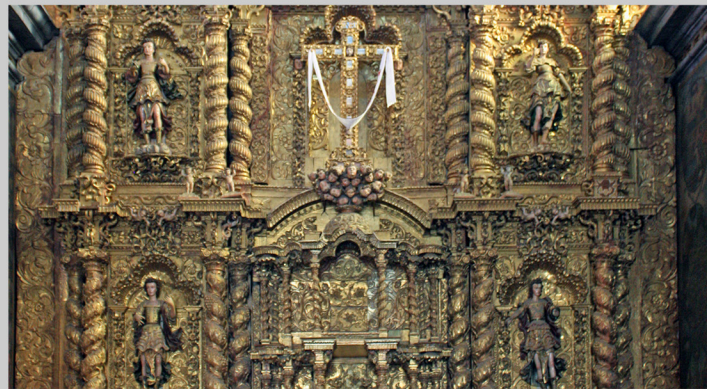


Imagen 4. Vista del retablo principal



Imagen 7: Fachada exterior de la casa cural, imagen capturada del 25 de septiembre de 2017⁽²⁾

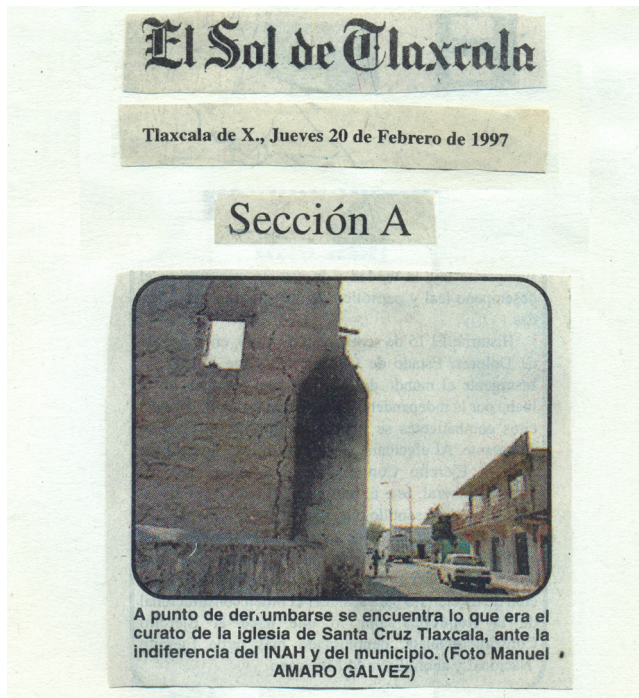


Imagen 6. Documento del expediente de la Sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Tlaxcala

Según relatos de la comunidad, este inmueble ha sufrido diversos daños a través del tiempo, como lo fue la pérdida de su cubierta y entrepiso, afectación estructural que provocó su abandono.

El registro más antiguo del expediente de monumentos históricos del Centro INAH Tlaxcala es de 1997 en el que se puede apreciar que el inmueble ya se encontraba en un grave estado de deterioro (*imagen 6*).

Posteriormente, con el sismo del 19 de septiembre de 2017 el inmueble se vio afectado, con la pérdida de áreas de mampostería en sus muros, y el colapso de los dinteles existentes en la parte alta del inmueble. Esto alarmó a la comunidad y el inmueble fue acordonado (*imagen 7*).

Se muestran algunas imágenes de los daños tras el sismo de 2017 (*imágenes de la 8 a la 10*).



Imagen 8. Vista de los daños y deterioros en la tercera cruzía, planta baja y primer nivel



Imagen 9: Vista desde el interior, se aprecia la total pérdida de aplanados y la disgregación de la mampostería



Imagen 10. Vista de fractura en muro, lado noroeste del inmueble



Imagen 11. Vista desde el interior, lado noroeste, donde el paso es prácticamente imposible por la gran cantidad de flora

Aunque el inmueble fue considerado dentro de la lista de atención a daños del extinto FONDEN (Fondo de Desastres Naturales), el monto que le fue asignado no era suficiente para rehabilitarlo y restaurarlo. Fue hasta 2023 que, gracias a algunas gestiones, fue posible obtener recurso para su restauración.

Una de las primeras acciones realizadas en el área que ocupa la mencionada Casa Cural, fue el retiro de la flora parásita, pues esta se encontraba ya en las entrañas de los muros, lo cual estaba provocando el desprendimiento de los aplanados, así como la disgregación de la mampostería (*imágenes 11 y 12*). Se eliminó de raíz para evitar que más adelante pudiera aparecer de nuevo, aunque esto no excluye que se tenga que dar un mantenimiento constante para evitar la aparición o florecimiento de nuevos agentes de deterioro

Posteriormente, se comenzó con la consolidación de los muros que sufrían fracturas y grietas (*imágenes 13 y 15*), primero retirando la mampostería afectada, o en algunos casos sustituyéndola dado que la fábrica de los muros es de cantos rodados, esféricos y lisos, lo que impide un buen amarre entre las piezas, por lo que tienden a separarse con los movimientos sísmicos. (*imagen 14*).

Una vez consolidados los muros, se procedió a armar el entrepiso con el proceso constructivo original, el cual consiste en una losa catalana con viguería de madera de pino (*imagen 16*), dos capas de cuarterón de barro, y donde fue necesario, un terrado para dar nivel.

Concluido el primer nivel gracias a la colocación de entrepisos, fue posible llegar a todos los



Imagen 12. Los pisos se encontraban cubiertos de escombros, basura y vegetación



Imagen 13. Grietas en las uniones de los muros



Imagen 15. Fractura en muro, lado norte



Imagen 14. Liberación de la mampostería para coser el muro



Imagen 16. Colocación de viguería de madera de pino respetando los vestigios existentes



Imagen 17 Colocación de cuarterón de barro para losa de entrepiso

daños que no se podían ver desde la planta baja. Se recuperaron los cerramientos de las puertas y ventanas, se consolidaron los pretiles que se encontraban disgregados, y se pudo continuar con la reintegración de la cubierta de azotea.

Con el inmueble consolidado, inició la recuperación de los elementos faltantes. Las secciones de aplanados faltantes se reintegraron con aplanados de tierra y enlucido de cal, mientras que los elementos arquitectónicos como alacenas, puertas y ventanas se recuperaron de acuerdo con los vestigios existentes (*imágenes de la 17 a la 21*).

Algunos elementos ya no pudieron ser reutilizados en su totalidad por su nivel de deterioro. Por ejemplo, los balcones fueron delimitados en su tamaño, pero sin afectar su estructura y forma, con el propósito de que pudieran reutilizarse con una función diferente.

La reintegración de color se hizo con base en las capas de pintura reveladas en las calas estratigráficas que se practicaron en los muros del inmueble, eligiendo el color que genera menor impacto visual y fuera armónico con el contexto histórico del inmueble (*imagen 22*).

La última actividad que se realizó fue la integración de mampostería y cubierta en la última crujía del lado noreste, ya que se encontraron evidencias de su existencia. Se colocó la escalera para acceder a la planta alta, misma que se diseñó y construyó exenta al inmueble y reversible, como lo marcan los criterios de restauración.

En este texto puedo compartir entre los lectores, que la restauración no solo fue del inmueble, sino también del corazón y la fe de la comunidad.



Imagen 18. Vista del primer nivel, lado sur



Imagen 19. Reintegración de dinteles de puertas en primer nivel



Imagen 20. Vista del deterioro que presentaba una alacena



Imagen 21. Deterioro que presentaban los balcones en la fachada lateral oeste



Imagen 22. Colores finales aplicados en el inmueble

Con estos importantes trabajos, el instituto cumple con su misión de investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural de la nación en beneficio de la sociedad.

Aprovecho estas páginas para dar gracias a la comunidad que nos brindó todas las facilidades para trabajar libremente en el espacio, así como al párroco Gastón Urriola López que fue paciente y no perdió la fe de que este espacio se recuperaría.

Menciono con aprecio al ya fallecido padre Donato Guerra Zempoalteca que siempre anheló “ver levantado de entre sus cenizas al ex curato”.

Agradezco a todas las autoridades federales que hicieron posible la restauración del inmueble, al Centro INAH Tlaxcala, trabajadores y todos los que fueron parte de la intervención.

⁽¹⁾Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles” número I-0012900744.

Fotografía: Viviana Flores Islas | ⁽²⁾Archivo de la Sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Tlaxcala.



**Antes y después
de la restauración**